

DOMINAR LOS OCÉANOS
CIENCIA Y NAVEGACIÓN EN LOS SIGLOS XVI-XVIII

Lilyam Padrón Reyes
Vicente Pajuelo Moreno
(eds.)



CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	13
PRÓLOGO	15
<i>Manuel Bustos Rodríguez</i>	
LAS FLOTAS Y ARMADAS DE LA CARRERA DE INDIAS EN LOS SIGLOS XVI Y XVII	23
<i>Vicente Pajuelo Moreno</i>	
LOS LIBROS QUE CONSTRUYERON EL OCÉANO: LAS ARTES DE MAREAR EN LOS SIGLOS XVI Y XVII	57
<i>José María García Redondo</i>	
LOS NAVÍOS DE AVISO Y LA COMUNICACIÓN TRANSCONTINENTAL: EL TRANSPORTE DE CORREOS MARÍTIMOS EN EL MUNDO HISPANOAMERICANO (1561-1660)	99
<i>Nelson Fernando González Martínez</i>	
LA CONSTRUCCIÓN NAVAL IBÉRICA (1580-1640)	125
<i>Augusto Alves Salgado y Antonio Costa Canas</i>	
DE CABO VERDE A VERACRUZ: EL CONTROL DE LAS RUTAS DEL COMERCIO ILEGAL DE VINOS, TELAS Y ESCLAVOS EN EL ATLÁNTICO IBÉRICO, SIGLOS XVI Y XVII	151
<i>Citlalli Domínguez-Domínguez</i>	

UNA REPRESENTACIÓN DEL ESPACIO Y EL PODER: LA CALETA (CÁDIZ) Y SUS DEFENSAS DURANTE LOS SIGLOS XVII Y XVIII	183
<i>Lilyam Padrón Reyes y María del Mar Barrientos Márquez</i>	
EL PUERTO DE LA UTOPIA: GÁLVEZ Y LOS INICIOS DE SAN BLAS DE NAYARIT	203
<i>Salvador Bernabéu Albert</i>	
LOS AUXILIOS A LA NAVEGACIÓN. EL CASO DE LA BAHÍA GADITANA COMO PUERTO GLOBAL EN EL SETECIENTOS	233
<i>Alberto Gullón Abao y Soledad Gómez Muñoz</i>	
VIVIR Y MORIR EN UN BARCO: ORGANIZACIÓN DE LA TRIPULACIÓN Y ACTITUDES ANTE LOS DESASTRES EN LAS FLOTAS DE LA CARRERA DE INDIAS (SIGLOS XVI Y XVII)	263
<i>Vicente Pajuelo Moreno y Flor Trejo Rivera</i>	
EL IMAGINARIO DEL MAR EN LOS TIEMPOS MODERNOS: MITOS Y LEYENDAS	297
<i>Arturo Morgado García</i>	
EN BUSCA DE CAMINOS DE AGUA: IÑIGO ABBAD Y LASIERRA Y SU PROYECTO DE NAVEGACIONES FLUVIALES AMERICANAS Y DERROTEROS TRANSPACÍFICOS A TRAVÉS DE UN MAPA (1784).....	327
<i>Guadalupe Pinzón Ríos</i>	
DIBUJANDO AL OTRO: LA DESCRIPCIÓN ETNOGRÁFICA EN LAS EXPEDICIONES NAVALES DEL SIGLO XVIII	359
<i>Pablo Ortega-del-Cerro</i>	

PRÓLOGO

Manuel Bustos Rodríguez
Universidad de Cádiz/CEU-San Pablo de Madrid

La Historia Marítima, aunque venga siendo objeto de estudio con otros nombres desde hace años, es, en las últimas décadas, cuando alcanza entre nosotros un notable desarrollo. Recordemos al respecto la abundante bibliografía consagrada entre los años cuarenta y sesenta al estudio de los viajes a América y al tema de los descubrimientos. Ciertamente, las publicaciones siguen todavía apegadas en gran medida a las historias nacionales o de países, y, en nuestro país, además, a lo local y regional, que se resisten a abandonar su posición dominante. Tampoco han sido infrecuentes en esos años, es más últimamente parecen haber salido reforzadas, las historias relativas al estudio de las ciudades marítimas.

Pero ante la posibilidad que ofrece la Historia Marítima de realizar una historia de carácter global, en la actualidad tan de moda, de relacionar con ella territorios, buscar conexiones entre sus habitantes y vincular distintas áreas de conocimiento, las oportunidades se han ampliado. Oportunidades que permiten adentrarnos en el análisis y la explicación de procesos complejos, en el estudio comparativo e interdisciplinar. Me limitaré aquí a citar tan solo algunas obras de difusión aparecidas en los últimos años entre nosotros con ese carácter: la obra de Rafael Bernal, referida al Pacífico, *El gran océano*, publicada en 2013; o la que ha dedicado a este mismo océano Emilio C. Ojea Saball, con el título *Pacífico. Un océano de enfrentamientos, 1574-1762*, aparecida en 2016; *Océano. Una historia de conectividad entre el Mediterráneo y el Atlántico desde la Prehistoria al siglo XVI*, de Barry Cunliffe, publicada en 2019; la de David Abulafia, *Un mar sin límites: una historia humana de los océanos*, y de John Julius Norwich, *El Mediterráneo un mar de encuentros y conflictos entre civilizaciones*,

ambas del año 2021. De este mismo año 2022, no nos resistimos a citar la que lleva por título *Heritage and the Sea*, de Ana Crespo (doctora por la Universidad de Cádiz), Felipe Castro y Nigel Nayling. Un libro pionero en este ámbito, que conviene recordar también, es el del fallecido historiador Paul Butel, del año 1997, bajo el título de *Histoire de l'Atlantique. De la Antiquité à nos jours*.

Desde entonces la Historia Marítima sigue muy viva y penetra en los departamentos universitarios y centros de investigación de nuestro país. Un ejemplo cercano a los autores de este libro es el de la Universidad de Cádiz, donde, desde hace ya algún tiempo, se viene trabajando en este tema con buenos resultados. Y lo que es a mi parecer más importante, se va formando paralelamente, a través de las posibilidades que ofrecen los TFG, los másteres y las tesis doctorales, una incipiente cantera de estudiosos especializados en la materia. Obvio es decirlo, tanto la ciudad de Cádiz como su bahía constituyen espacios privilegiados por su emplazamiento e historia, en gran medida vinculados a las Indias, que invitan a cultivar dicho ámbito historiográfico. Pero no tomando en exclusividad el espacio de su reducido marco geográfico, sino también otros hacia los cuales se proyectó la Bahía durante los siglos de la Edad Moderna, sobre todo el de la América hispana.

Fue durante este período precisamente cuando se produjo el rompimiento del espacio hasta entonces conocido por los europeos y desaparecieron muchos de los universos isla que se habían ido creando en tiempos anteriores en el planeta. Numerosos estereotipos fueron cayendo de forma paralela al compás de la penetración española en el Nuevo Mundo. Dicha expansión oceánica y la posterior colonización y desarrollo de la actividad comercial, como vínculo entre los diferentes espacios, fue posible gracias al concurso de distintos elementos que podemos recordar aquí en parte gracias a los estudios agrupados en esta publicación.

El fundamental fue la disponibilidad de navíos para las largas travesías de los mares. Con el paso del tiempo, la construcción naval hubo de adaptarse a los importantes cambios experimentados en la llamada Carrera de Indias. Se hizo necesario asimismo organizar las flotas y armadas que realizaban los viajes. Era obligado también

cuidar de la protección de las mismas para evitar sobresaltos por parte de los enemigos, cada vez más deseosos de poner la mano sobre las mercancías que trasladaban los barcos, en especial las partidas de metales preciosos. Augusto Alves y Antonio Costa, así como Vicente Pajuelo, coordinador de esta obra, han consagrado en el libro sendos capítulos a estos temas tan necesitados de tratamiento.

El problema de las flotas era su lentitud para completar el itinerario previsto. Se precisaba aguardar en el puerto de partida hasta la reunión de los barcos que debían hacer la travesía, y a veces incluso había que acoger a otros, a la espera en diferentes puertos, para que se unieran a la comitiva ya en marcha. En cualquier caso, era obligado aguardar hasta que las mercancías, pertrechos y tripulaciones estuviesen a bordo. Había que sumar finalmente el tiempo de estadía en los puertos de destino, así como los retrasos ocasionados a causa de la meteorología y otras vicisitudes. De ahí la importancia de los navíos de aviso y, en general, de los navíos sueltos que hacían el recorrido en el período interflotas, llegando en ocasiones al punto de competir con las flotas en determinados períodos de suspensión temporal de las mismas. En estos barcos iban las noticias más recientes, correos, informaciones e, incluso, algunos productos que no había podido embarcarse en la flota. González Martínez se ha acercado con fortuna en este libro al estudio de este tipo de bajeles.

Los peligros durante las largas travesías de los navíos sueltos y las flotas no provenían solamente de posibles ataques de los enemigos o de la parte de los corsarios, siempre activos cerca de las costas, sino del propio mar. Durante siglos este había sido asociado a los mitos (como el de Eric Pontoppidan) y a seres monstruosos, algunos de carácter antropomórfico, según muestra la cartografía, los grabados y los repertorios de la época. Este tema, a caballo entre el mundo de las mentalidades y el de la cultura, queda bien puesto de manifiesto en el repertorio de Olaf Magno, que junto al ya citado de Pontoppidan, es objeto de otro capítulo, esta vez a cargo de Arturo Morgado, buen conocedor del mundo mitológico marino y de los bestiarios.

En otro ámbito más realista, los descubrimientos y los viajes propiciaron los progresos de la cartografía y de los libros denominados “artes de marear”. España, en el siglo XVI, fue una potencia en este